

*El reino de León en la Alta Edad Media. III: La monarquía astur-leonesa de Pelayo a Alfonso VI (718-1109)*, León 1995, 712 pp.

En este gran volumen, que lleva el número 50 de la conocida *Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa»*, editado por el *Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro»* bajo el mecenazgo de la Caja España, se han reunido tres trabajos o monografías de otros tantos prestigiosos autores o especialistas en la época o en los monarcas por cada uno de ellos abordados, que cubren la historia política del reino astur-leonés desde el año 711 al 1109.

La primera de estas monografías, con el título *La Monarquía Asturiana (718-910)*, tiene por autor al Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Oviedo J. Ignacio Ruiz de la Peña Solar; dentro de su brevedad de 119 páginas el autor nos ofrece las grandes líneas de la evolución de la monarquía asturiana y de su espacio político en los dos siglos que transcurren entre la rebeldía pelagiana y la definitiva consolidación del reino bajo el caudillaje de Alfonso III el Magno.

En apretadas páginas se ha sintetizado lo mejor de las dos obras clásicas sobre el reino astur debidas a Barrau-Dihigo y al maestro Sánchez-Albornoz, completando esta visión básica con las diversas aportaciones posteriores de otros autores hasta nuestros días.

En la síntesis del prof. Ruiz de la Peña su preferente atención se dirige a los aspectos puramente políticos del reino astur y, tangencialmente, a aquellos otros que, como la impostación cultural e ideológica de la monarquía asturiana, aparecen estrechamente asociados a la institución regia, que es el hilo conductor de su monografía.

No faltan tampoco en las páginas de Ruiz de la Peña ciertas novedades e interpretaciones personales, que contribuyen sin duda a un más exacto conocimiento de los avatares de ese primer reino cristiano que, nacido en los riscos de Covadonga, pronto alcanzará a incluir dentro de su ámbito geográfico tanto las tierras alavesas como la *ora marítima Galletiae*.

Todos los problemas historiográficos de estos dos siglos de vida del reino astur desfilan por las páginas de esta monografía, como Asturias bajo el control musulmán, la rebeldía pelagiana y Covadonga, las campañas de Alfonso I y la repoblación del reino, la sucesión en el trono, la Corte de Oviedo y su programa cultural y político, teoría y práctica del neogoticismo alfonsino, la gran expansión territorial tramontana y cismontana, la creación de una red episcopal o el nacimiento del ideario político neogoticista y el nacimiento de la idea de Reconquista.

La segunda monografía contenida en este volumen lleva por título *La monarquía leonesa de García I a Vermudo III (910-1037)*; su autoría corresponde al investigador Justiniano Rodríguez Fernández, que fuera del ámbito universitario, ha dedicado más de cincuenta años al estudio del reino y de los monarcas leoneses, cuyos diplomas conoce exhaustivamente y maneja con tino y buen juicio crítico. Fruto de estos trabajos son sus cuatro biografías regias: Ramiro I, Ordoño III, Sancho I y Ordoño IV.

Sus 285 páginas se distribuyen en 13 capítulos, cada uno de los cuales es una pequeña por su extensión, pero densa y rica biografía por su contenido, de cada uno de los 13 reyes que ocuparon el trono leonés desde el año 910 a 1037. Algunos de estos capítulos vienen a constituir el primer intento biográfico de algunos monarcas tan importantes como Ordoño II, que supo salvar con su vigorosa personalidad la amenaza de desmembración territorial del reino y reencarnar sobre el protagonismo leonés la ya antigua idea de la sucesión goda y unidad nacional.

Constituyen estas páginas, sin duda, la mejor historia política de esos 125 años de monarquía leonesa, escrita por quien mejor podía hacerlo en el momento presente por su conocimiento único de los diplomas y crónicas leonesas.

Distinto es el alcance y las pretensiones de la tercera parte, de tan sólo 66 páginas, en las que bajo el título *La monarquía leonesa. Fernando I y Alfonso VI*, el catedrático José Luis Martín no ha tratado tanto de ofrecernos una historia política de esos dos reinados ni una biografía de los dos monarcas, como de apuntar tan sólo algunos aspectos concretos y singulares de ese período.

Su atención se ha fijado en las referencias al mundo visigodo de los coetáneos de Fernando I y Alfonso VI, en las menciones del *imperio* en los documentos visigóticos, en la contem-

plación de la figura del monarca por súbditos, vasallos y aliados y en el retrato moral de los monarcas leonesas. Temas variados y sugerentes en el rico mundo de la historia de las ideas.

Finalmente en un extenso apéndice documental de 222 páginas el mismo profesor José Luis Martín ha compilado una rica colección de textos cronísticos referentes a la monarquía leonesa desde el año 910 hasta la muerte de Alfonso VI, reuniendo en un sólo volumen textos tan variados como los pasajes de la *Crónica Silense*, de la *Crónica de Pelayo de Oviedo*, de la *Crónica Najerense*, de la *Crónica latina de los reyes de Castilla*, de Lucas de Tuy: *Chronicon Mundi*, de Rodrigo Jiménez de Rada: *Historia de los hechos de España*, de la *Gesta Roderici Campidocti*, del *Anónimo de Sahagún*, de Diego Gelmirez, *Historia Compostelana*, de Juan Gil: *Historia y alabanza de Zamora*, de los *Anales Toledanos* y de los *Anales Portucalenses Veteres*. No faltan tampoco las crónicas árabes representadas por las *Memorias de Abd Allah, último rey zirí de Granada*, por la *Crónica anónima de los reyes de Toledo*, por Ibn Idari: *Al-Bayan Al-Mugrib* y por Ibn Al-Kardabus, *Historia de Al-Andalus*.

Estamos pues ante una obra seria y profunda, guía segura para introducirnos en el conocimiento de las monarquías astur y leonesa, que ha sabido condensar en un sólo volumen lo mejor de nuestros conocimientos sobre la evolución política de esos siglos; con su lectura y consulta podemos ahorrarnos el manejo de muchas otras obras dispersas.

GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ, S.I.

SAAVEDRA FERNÁNDEZ, Pegerto: *A Facenda real na Galicia do antigo réxime*. Santiago de Compostela, Escola Galega de Administración Pública, 1993; 239 pp.

El profesor de la Universidad de Santiago, Pegerto Saavedra, es un especialista en la historia agraria y social de la Galicia del Antiguo Régimen. Historiador concienzudo en el tratamiento de las fuentes y prolífico en su producción científica, desde sus primeros trabajos ha manifestado un reiterado interés por la distribución social del producto agrario, y los mecanismos e instituciones que la canalizaban, como puede verse en su documentado libro *Economía, política y sociedad en Galicia: la provincia de Mondoñedo, 1480-1830*, Santiago, 1985.

Esta monografía que ahora comentamos, constituye una muestra más de esa ya prolongada inquietud intelectual. En ella aborda un aspecto menos atendido por la historiografía gallega, como es el de la fiscalidad. Cuidadosamente editada por la *Escola Galega de Administración Pública* abriendo su colección de *Historia da Administración*, se estructura en cuatro capítulos, dos de ellos ya editados en 1987 y 1988; otros dos inéditos. El primero trata de la utilidad de las fuentes fiscales para el historiador social y económico. El segundo y el tercero estudian la aplicación práctica en Galicia de las principales figuras tributarias de la Hacienda real. En el cuarto se analiza la protesta antifiscal producida como consecuencia de la reforma tributaria de Pedro de Lerena, iniciada en 1785.

Este libro de Pegerto Saavedra se inscribe en esa línea historiográfica actual de revisión de las ideas sobre el Estado absolutista y la extensión del poder de la monarquía que pone el énfasis en los límites a la centralización, una de cuyas expresiones más relevantes reside en la imposibilidad de hacer funcionar un sistema de impuestos, gestionado directamente por un aparato administrativo estatal. La tesis que subyace implícita en esta obra es que el sistema fiscal —valga el anacronismo— del Antiguo Régimen constituye algo más que un cuadro de impuestos; refleja una forma de articulación del poder político y social, por las limitaciones que